**APORTES TEÓRICOS DE LA SUVIDAGOGÍA**

**\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_**

“La única manera de hacer un trabajo genial es amar lo que haces”.

Steve Jobs.

**Samuel González-Arizmendi[[1]](#footnote-1)**

**SÍNTESIS**

*De la estructura teórica de la suvidagogía emerge el docente vital, que es el profesor que no sólo se dedica a la docencia, sino que a partir de la sistematización de sus experiencias transforma el sí mismo, generando saberes que puede intersubjetivar con el objetivo que en las instituciones educativas se activen las dinámicas critico-reflexivas que permitan construir a un ser-sociedad, lo que hace que el contexto donde se da esto, se desarrolle.*

**1. Desde lo teórico: generando nuevos caminos para pensarse desde el imaginario y del libro de la propia vida en búsqueda de la trasformación docente, de su práctica pedagógica y de u praxis**

La suvidagogía desde lo teórico-crítico ofrece una gama de posibilidades conceptuales y comprensivas que enmarcan un referente generado como teoría sustantiva que permite sentar postura frente al profesor como docente vital, la práctica pedagógica como relación del sujeto con la vida y la pedagogía, y la praxis, como un proceso que debe estar en los términos de la comprensibilidad y reflexión del suvidagogo, lo cual genera como emergencia todo un acervo sustancial para fortalecer el campo conceptual e intelectual de la educación y la pedagogía. Como discurso inclusivo, propone la revaloración del Otro en situaciones de equidad, en la que el docente es el complemento para que el Otro construya su subjetividad a partir del aporte de la subjetividad del que orienta, lo que permite considerar que la subjetividad de cada quien es la sumatoria de las subjetividades de los otros, de aquí en considerar que la clase no es más que el acto de amor que proviene de las múltiples subjetividades.

**2. Origen del enfoque crítico e inclusivo de la suvidagogía como soporte configurativo del sujeto, de la práctica pedagógica y de su praxis**

El enfoque de la suvidagogía emerge de la relación del sujeto con la vida y la pedagogía. Esta triada aparece a partir de los procesos de identificación, registro, sistematización, resignificación, comprensión y actuación que el autor durante 20 años lleva explorando su vida psico sociopedagógica. Una vez decantada la relación sujeto-vida-pedagogía se empezó a triangularse con los pensamientos y posturas de muchos autores, en las que se encontraron múltiples distancias, pero también aproximaciones, lográndose a través de la filtración de tales posturas, encontrar muchos caminos que permitieron llegar a las coordenadas psico sociopedagógicas y dar finalmente con el punto de encuentro, sitio y/o espacio que desde el presente texto se asume como fuente suvidagógica emergente.

**2.1 El origen del enfoque**

A partir de la triada sujeto-vida-pedagogía emerge el constructo de suvidagogía, procedente de sujeto, que aporta el prefijo SU. Ahora, el mundo de tensiones donde se desenvuelve la vida del sujeto, aporta el concepto de VIDA, y la conducción de ese sujeto en la vida, la ofrece el término y/o sufijo griego de GOGIA-AGEIN, que significa guiar, conducir, orientar, dirigir.

**2.2 ¿Que es la suvidagogía?**

Es la relación que mantiene el sujeto (docente vital) con la vida (mundo de tensiones que lo envuelve), la disciplina y/o actividad a la que se dedica el docente vital, el Otro en sus relaciones de intersubjetividad, las múltiples realidades que vive el docente vital, y las dinámicas critico-reflexivas que se dan y que son producto de la institucionalidad, la cual permiten conectar e involucrar conceptos y proposiciones que emergen de los incidentes que terminan configurando al sujeto, su práctica pedagógica, y su praxis, dándole a este proceso una identidad social-crítica, un sentido hermenéutico-discursivo y un significado fenomenológico-suvidagógico.

Con esta aseveración le queda claro a los jardines, escuelas, colegios y universidades que para reflexionar sus procesos desde el sí mismo, lo pueden realizar a través del enfoque pedagógico critico inclusivo de la suvidagogía-Epcis, como principio ordenador del acto cuadrangulativo de la formación y la educación del sujeto por y para la vida relacionado con la educatividad-educabilidad-enseñabilidad-aprendibilidad-EA, y como desde aquí, ya implícito en las dos relaciones mencionadas, como la de sujeto-vida-pedagogía y la del Otro-realidades- institucionalidad, se cruzan para generar en el docente y el educando, los estímulos neurobiológicos que le permite al docente y al estudiante, desarrollar unos procesos, igualmente neurobiológicos, como el percibir, pensar, sentir, observar, hablar, ser y actuar, y como a partir de aquí, generar la ecdisis conductual en el profesor, llevándolo a pasar de ser un docente tradicional, a uno vital, proceso que se revierte en el estudiante.

 V

 S P

Figura 1. Elementos del enfoque de la suvidagogía en sus dos relaciones que se entrecruzan.

Fuente: González-Arizmendi (2018).

 Esta configuración del sujeto, de su práctica pedagógica, y de su praxis, metodológicamente se logra a través de la metodología Irsica, que comprende la identificación, registro, sistematización, resignificación, comprensión y actuación sobre los incidentes que se dinamizan a su alrededor, lo cual es dado en medio de las diversas actividades pedagógicas-didácticas y disciplinares que el docente realiza a partir de su experiencia profesional, lo que significa para los profesores participantes, organizar a partir de la vida psico sociopedagógica el acto cuadrangulativo de la formación y la educación por y para la vida en busca del ser-sociedad.

Esta es una de las razones que hace que la suvidagogía sea una pedagogía no tradicional que tiene como posibilidad de auto-reconocerse, no solo pedagógica y didácticamente, sinosuvidagógicamente, lo que conduce a que el profesor desde su práctica profesional docente valore su subjetividad y la del Otro, lo cual conduce a conocer el ejercicio docente que ha tramitado en sus diferentes acciones de vida, en donde no sólo lo estrictamente académico está supeditado a ser identificado, registrado y comprendido para ser historiado e investigado, sino que desde esta mirada, la suvidagogía revitaliza y resignifica la actividad del docente, con el objetivo de desaprender a través de la lectura de la subjetividad, cuya pretensión está centrada en revalorarse y configurarse como sujeto crítico para afectar por conectividad la práctica pedagógica y la praxis, con la intención de generar desde el saber hace producción teórica de su saber para poder transformar el hacer.

La suvidagogía describe lo que se escribe, ya que plantea una manera diferente de subjetivar el ejercicio de la docencia, pues ésta no está supeditada solamente a la enseñabilidad de los contenidos de la ciencia, sino que desde la mirada del docente vital está diseñada para reseñar historias de vida, biografías, autobiografías, ensayos, poesías, textos literarios, textos específicos, textos científicos, textos abiertos conceptuales[[2]](#footnote-2), textos pretextos[[3]](#footnote-3), que pueden hacer parte de la cuadrangulación de saberes, aspectos desde donde se ha pensado la suvidagogía.

También es un proceso que a partir de la intersubjetivización que se da en la práctica pedagógica emerge tanto del profesor y del educando una transformación del saber que se ostenta como resultado de la productividad académica que se genera, lo que hace que la relación psico socioeducativa y cultural que se da, transforme a los sujetos que intervienen en el acto cuadrangulativo de laa formación y la educación. Este cambio en los participantes activa los estadios conductuales suvidagógicos como el de la percepción, aceptación, apropiación y actuación desde el proceso de subjetivación como respuesta a la transformación desde el sí mismo, la cual no sólo afecta al que lo produce, sino que se hace coextensivo a la comunidad educativa a través de las acciones prácticas y escriturales.

Lo anterior se constituye en una de las razones de la suvidagogía para ser de alguna manera un acto intrínseco, pues tiene una naturaleza biopsicosocial y antropoeducativa, lo que la hace que promueva lo vital en el sujeto, condición natural que es generada, no solo porque se es un ser vivo, sino que además de ser un ser vivo, también debe ser vital[[4]](#footnote-4): este es el ser vivo que no sólo nace, crece, reproduce y muere, sino que sirve para la vida y la sociedad.

También es el ser que mantiene intercambios de materiales con el entorno, pero además, está en correlación permanente actuando e interpretando los diferentes procesos que suceden en su contexto. Servir por, para la vida y la sociedad no sólo es existir como ser vivo, sino también como ser vital, y estar en ésta condición, es poder identificar, registrar, sistematizar, resignificar, comprender y actuar sobre lo que se logra ver en su contexto de desarrollo que otros no ven, de tal manera que lo pueda replantear.

Esto significa que los seres vivos como móneras, protistas, hongos, animales, y plantas, sirven para la vida desde la homeostasis bioecosistemica como procesos de interdependencia por acción natural, pero el ser humano aporta más, y no sólo es esto, sino que es vital, debido a que sirve para la vida y esto es servir no desde lo biológico, pues es impensable lo que puede hacer el hombre y la mujer, de aquí que servir para la vida desde la suvidagogía, es poder ver y sentir que tú puedes percibir, pensar, sentir, observar, hablar, ser y actuar-Pesohsa[[5]](#footnote-5), cada día ser mejor sobre lo que haces en el contexto, de tal modo, que lo observado tiene la posibilidad de ser replanteado, por lo tanto, debes a través de los estadios conductuales suvidagógicos perceptar, aceptar, apropiar y actuar para realizar las visiones de esencia.

Estas acciones suvidagógicas se constituyen en la manera procedimental que tiene la suvidagogía para hacer que se descentre al sujeto de su egoísmo laboral, ya que lo revitaliza y le exige que él sea un ser de interdependencia que no puede intersubjetivar sino ha encontrado su desarrollo biopsicosocial y antropoeducativo, porque si no lo ha hecho no puede estar en la condición de ser docente vital y de formar y educar en busca del ser-sociedad.

 Esta postura suvidagógica plantea, que al docente hay que prepararlo es para que a través de las múltiples realidades que vive durante el fenómeno cuadrangulativo de la educatividad-educabilidad-enseñabilidad-aprendibilidad-EA, reflexione filantrópica y suvidagogícamente sobre sí mismo, su práctica pedagógica y su praxis, como condensado de lo que realiza en sus otras prácticas, con lo cual aporta nuevas construcciones, pues, la configuración de la práctica pedagógica es una de estas acciones que deja de ser rutinaria cuando se adelanta a través de metas de formación, contenidos, metodologías, relación docente discente, recursos y evaluación. Esto conduce a tres planos: construcción de sujeto y del saber pedagógico, consumo de la investigación en el saber científico, y la emergencia de la investigación de aula: todas en las múltiples realidades donde se desenvuelve el fenómeno de la enseñanza.

En este sentido es necesario advertir, que la suvidagogía comparte el planteamiento de que toda realidad visible podría llegar a ser no real, pues en cualquier momento la realidad construida se disuelve. Existen realidades ante los órganos de los sentidos y de la conciencia del sujeto, que en la realidad de otros no lo es, por ejemplo: el matrimonio es una posibilidad que cada día se vuelve menos realidad.

Ante lo planteado, la suvidagogía también explicita que la realidad de configuración del sí mismo, de su práctica pedagógica y de la praxis, es un acto que debe partir de las múltiples realidades en que se da el proceso de la enseñanza y el aprendizaje, pues termina siendo producto de la obediencia que se da en la práctica profesional docente como cumplimiento al mandamiento de la profesión docente. Con esto se ratifica que la práctica pedagógica es una construcción social del profesor a partir de sus realidades, entonces, si esto es así, también es una construcción intercultural, porque la interculturalidad se connota como construcciones de realidades intersubjetivas.

Este comportamiento es lo que le determina al docente asumir cosas que pueda responder frente al acto decisorio de poder generar identificaciones y registros como elementos fundamentales de adelantar la sistematización y resignificación de lo que ha logrado ver en situaciones que debe realizar un docente vital y la de un suvidagogo, que son los que finalmente terminan comprendiendo y poniendo en acción lo investigado.

Este tipo de acciones no significa que la suvidagogía se dedique exclusivamente a la vida mía y a la del Otro frente a lo que se ve y se siente, o a lo que estoy viendo, pues estas son las visiones de esencias, tan importantes en la hora de reconocerte como persona pensante, demostrando que tu existes, no tanto por lo que ves, porque a la larga todos ven, pero los conceptos y las lecturas no son la misma, ya que si se pregunta sobre algo que se esté viendo, la lectura que cada uno hace es muy diferente de la del Otro, inclusive, aunque digan lo mismo, simplemente, son miradas de seres humano, muy diferentes, pero también muy cercanos, diferentes y cercanos tanto en físico como en visibilidades y decibilidades, porque a lo mejor, eso es lo que quiere cada uno, y no el Otro.

Con estas visiones de esencia se fortalece la formación, la educación y la pedagogía desde la lectura del libro de la propia vida como prácticas discursivas que posibilitan la transformación de la propia subjetividad, lo cual no permite concebirla como solo experiencias de construcción de sujeto y saber, sino también como experiencias de dessubjetivación con la intención de crear procesos de subjetivación. Lo anterior conduce a decir, entonces, que la configuración del sí mismo, de la práctica pedagógica y la praxis por medio del enfoque de la suvidagogía termina constituyéndose en una caja de herramientas, (Foucault, 84), la cual va a orientar la escogencia de la forma conceptual, procedimental y actitudinal que debe utilizar el docente para reflexionar sobre sus acciones pedagógicas y didácticas.

La suvidagogía dota de un lente que permite entrar en relación con conceptos y teorías de destacados pensadores de la pedagogía. De igual manera, ella permite diseñar instrumentos abiertos, flexibles, y críticos, que le aportan al investigador o al docente vital y/o suvidagogo a replantear, si le parece, para el caso de incumbencia, la historia de las ideas pedagógicas hacia una historia de la práctica pedagógica, teniendo presente la relación del sujeto con la vida, la disciplina que orienta, el Otro, las realidades y la institucionalidad.

Lo anterior cobija una especie de producción teórica autónoma que debe estar orientada a la crítica de los hechos que por costumbre o por comprobaciones no responden a las necesidades socioeducativas del contexto. De aquí que la suvidagogía no necesita de normas que reglamenten la verdad para afirmar o denunciar, pues ella como posibilidad es más real, que la propia realidad.

Esto está relacionado con el carácter emergencial y sustantivo del enfoque, pues surgió a raíz del poco conocimiento conceptual, procedimental y actitudinal que tienen algunos docentes de su quehacer pedagógico y de su bajo estatus frente a otras profesiones, así como la poca sistematización que realiza para poder visibilizarse, no solo como sujeto de saber, sino como promotor de acciones que le permitan construir fundamentos teóricos para enriquecer el saber pedagógico y empoderarse como sujeto del pensamiento educativo que permita fortalecer el campo de las ciencias de la educación.

Estas acciones de la suvidagogía expresan tácitamente que las vivencias de ayer a hoy propician la formación, aspecto que fortalece la condición humana. De igual manera, ésta se constituye en uno de los cimientos que utiliza el docente vital para resignificarse, lo cual le sirve de molde biopsicosocial y antropoeducativo, en donde el saber ignorado (saber cotidiano) a estas alturas puede empezar a dialogar con el saber conocido (saber científico).

Finalmente, la estructura teórica de la suvidagogía está integrada por el docente vital, la vida en el mundo de tensiones, la actividad o disciplina orientada, el Otro en sus múltiples realidades, las realidades que se dan en los procesos y las dinámicas critico-reflexivas de la institucionalidad. Cuando estos componentes se identifican, registran, sistematizan, resignifican, comprenden y se aplican, el docente va a encontrar una significación diferente de lo que él siente o había sentido en su experiencia como profesor, cuando solo piensa sobre su vida y/o analiza la disciplina que orienta, no intersubjetiva, por lo tanto, ve solo una realidad, de igual manera le sucede cuando piensa en su institución no como institucionalidad: actuar de esa forma, es estar muerto como docente.

**3. Estructura teórica de la suvidagogía: su aporte teórico a la configuración del sí mismo, de la práctica pedagógica y su praxis.**

El presente aporte teórico sustantivo sobre el enfoque crítico generado, pretende analizar y discutir la postura que asumen algunas facultades de educación y escuelas normales frente al desarrollo de la práctica pedagógica, pues todo el interés se circunscribe solo al cumplimiento taxativo de unos lineamientos que se generan en las discusiones que se realizan frente al concepto y el desarrollo de la práctica, interesados en que los jóvenes que están formándose para docentes no la orienten desde una perspectiva conductista y/o cognitiva sin mediar con lo social, convirtiéndola en un proceso ajeno con lo que sucede en la realidad de la misma, sin que se tenga en cuenta la manera de cómo se aborda la práctica pedagógica de los docentes que orientan clase en una facultad de educación, pues habría que mirar con mucho cuidado cómo los docentes desarrollan su práctica pedagógica en la formación de nuevos licenciados en educación.

En consecuencia, se forma todo un acontecimiento para exigirles a los jóvenes el buen desempeño de tales prácticas, sin que los que las exigen den muestra de la identificación, registro, sistematización, resignificación, comprensión, y aplicación de sus esfuerzos para demostrar que la práctica pedagógica es mucho más que lo que frecuentemente se cree y exigen las normativas y lineamientos, para el caso de incumbencia, a los estudiantes que se encuentran en formación pedagógica en cualquier Facultad de Educación y Normales.

Lo anterior necesita de informarse, primero, el aporte realizado por los docentes que exigen la excelencia de los muchachos en el ejercicio de sus prácticas, pues tales profesores deben invocar la búsqueda de cómo se ha dado el desarrollo, las acciones, los conceptos y los límites de los discursos en los diversos escenarios y documentos escritos y publicados, entre ellos, los que se han construido en las facultades de educación, normales e instituciones educativas de la básica y media académica.

 Sin embargo, los docentes que realizan seguimiento a los jóvenes en la práctica pedagógica en la universidad, habría que mirar si tales profesores están generando percepciones, aceptaciones, apropiaciones y actuaciones de sus ejercicios profesionales representados en la práctica profesional docente y orientaciones que le deben hacer a los estudiantes en formación pedagógica, para que éstos se encuentren en comunión con los planteamientos que reflejan los lineamientos de práctica pedagógica emanados de determinada facultad de educación.

De igual forma, de acuerdo a la postura construida frente a lo que puede ser la práctica pedagógica configurada, se pretende desde el enfoque de la suvidagogía generar en el profesorado y en los estudiantes en formación pedagógica, cambios significativos frente al abordaje, a veces, en muchas ocasiones, acciones equivocadas que se hace de la práctica pedagógica[[6]](#footnote-6), lo cual conduce a realizar lecturas críticas y transformadoras de las múltiples realidades que se tienen, y que para tal eventualidad se propone el enfoque crítico e inclusivo mencionado.

De aquí que tener en cuenta la realidad y las relaciones que se dan en el desarrollo, acciones, conceptos y límites de la práctica pedagógica, permite resignificar la lectura de la realidad del mundo de tensiones que lo agobia. Es por ello, que las realidades y relaciones desde el enfoque en comento, le dan a la práctica pedagógica una identidad social-crítica, un sentido hermenéutico-discursivo y un significado fenomenológico-suvidagógico. Esta triada conceptual promueve resquebrajamientos intuitivos y conceptuales en el sujeto, llevándolo a constituirse en docentes y estudiante vitales, lo cual generará transformación en la actividad pedagógica-didáctica y en la diada docente-discente[[7]](#footnote-7).

Este tipo de procedimientos al igual que la perspectiva que la orienta ha provocado una serie de intereses y análisis en los docentes, referente que ya fue citado anteriormente como situaciones problémicas: sentar postura sobre lo que realmente alcanza el concepto de práctica pedagógica y de los acontecimientos que en ella se dan, bajos niveles de lectura, la falta de postura frente al discurso pedagógico y didáctico, reproducción del saber pedagógico, falta de escrituralidad, escasa investigación educativa y pedagógica, inadecuada comprensión de la subjetividad, pocos aportes teóricos-técnicos e innovadores en educación.

En consecuencia con la serie de situaciones problémicas mencionadas, desde la pretensión de la investigación propuesta, se piensa que para poder contrarrestarlas es necesario abordarlas desde otras ópticas emergentes que invocan la configuración del sujeto para que se atreva a proponer nuevas alternativas. Para esto es necesario adentrarse en nuevas construcciones teóricas, desde donde se ha pensado en la suvidagogía para poder actuar sobre el sujeto y éste pueda hacer resignificaciones de su ejercicio de profesor, a partir de la práctica profesional docente.

En concomitancia con lo anterior, la poca participación del docente en los análisis, debates, posturas y disensos en relación con el conocimiento que generan los investigadores en diversas temáticas sobre la educación y la pedagogía, para el caso en particular, las prácticas pedagógicas, le impide generar construcciones de nuevo sentido y significados que faciliten comprender y ubicarse en un discurso, lo cual para (Zuluaga, 2005:15) “*no es posible situarse por fuera del discurso para analizar las prácticas. A través de los discursos se conocen las prácticas, es decir, se hacen accesibles”.*

Este comportamiento del docente frente al concepto de práctica pedagógica, es típico de tendencias reduccionistas de las ciencias, de carácter heteroestructurante, que no comulgan con la posibilidad de la práctica de ser discursiva e histórica. Desde ésta connotación, el docente como sujeto de un saber denominado pedagogía, pero al mismo tiempo tramitador de una perspectiva cognitiva sobre su práctica pedagógica, no encuentra la relación con el conocimiento a través de su quehacer docente, en donde el trámite que se hace desde alguna perspectiva, sea conductista y/o cognitiva, no le permite emancipar su quehacer, pues la práctica pedagógica manejada desde un único horizonte como el expuesto, y no pensado desde múltiples realidades, lo conduce a no valorarse como sujeto de relaciones, de enseñanza y de pensamiento, proceso que es entendible desde la estructura teórica de la suvidagogía, la cual presenta los siguientes componentes.

**3.1. El docente vital**

Desde el enfoque suvidagógico se asume este concepto como el profesor que no sólo se dedica a la docencia, sino que a partir de la sistematización de sus experiencias genera saberes que puede intersubjetivar con el objetivo que en las instituciones educativas de todos los niveles se activen las dinámicas critico-reflexivas que permitan construir a un ser-sociedad, lo que hace que el contexto donde se da esto, se desarrolle.

En consecuencia con lo anterior, el docente debe ser para las instituciones educativas en todos sus niveles y la sociedad, empleando la expresión foucaultiana *“una caja de herramientas”,* debido a que tiene y puede utilizar varias alternativas que le permiten el diseño de diversas actividades de carácter educativo, pedagógico, didáctico, psicológico, biográfico y disciplinar, que lo pueden conducir a construir desde su quehacer docente, teorías, enfoques, modelos e historia de las ideas.

**3.2. La vida en el mundo de tensiones.**

Es el proceso compulsivo donde se desarrollan y desenvuelven todos los actores que estructuran la vida de los seres vivos. Una vida que se desarrolla en diversas formas bajo tensiones, la cual, precisamente, le da origen al mundo de tensiones y a los submundos que lo integran. De igual manera, toma importancia el hecho que el docente vital como ser social lo afectan las relaciones de intersubjetividad que mantiene con el Otro en esta vida, pues tiene influencias de la familia, del entorno laboral, religioso, político, económico, académico, de la sociedad y de lo natural, lo que lo hace estar en permanente relación de interdependencia con lo que lo envuelve.

Ahora bien, en concomitancia con lo anterior, el hombre y la mujer para poder demostrar ciertos actos que se dan en la construcción social y de relaciones de la práctica pedagógica opta por otras posibilidades de mundo, como el de tensiones, y cómo en éste y desde éste se logra potencializar fenómenos que suceden en mundos como el de Platón, (427 - 347 a. C); Popper (1982); Husserl, (1984); y Habermas, (1987).

**3.3. La disciplina que orienta el docente**

La palabra disciplina fue empleada por primera vez en el libro de las *Disciplinae*, escrito por Marco Terencio Varron (116-27 a. C), siendo el primero en utilizar la palabra disciplina para referirse al saber. En consecuencia, orientar una asignatura significa tener las competencias necesarias no sólo para disertar, informándole al Otro una serie de conocimientos que en algunas ocasiones resultan inconexas e inaplicables para el que lo recibe, sino tener la suficiente capacidad cognitiva y académica, ayudada por las diferentes estrategias, mecanismos y/o herramientas de tipo didáctico, con las cuales entraría, no en una dialógica, sino en una dialogicidad.

Ahora, en contraste con lo anterior y en términos foucaultianos, desde las relaciones de poder se constituyó la idea de saber, de ciencia y de disciplina. El hecho que la existencia de la pedagogía haya llegado a convertirse en un saber, disciplina o ciencia, necesita esencialmente, que el que la aborde crea que es una de éstas. La pedagogía al convertirse en saber o en ciencia, dejó de ser un proceso de fuerza y de autoridad, pues era dirigida por sujetos que no tenían saber.

**3.4. El Otro en sus relaciones de intersubjetividad**

Comprender la práctica pedagógica desde los componentes de la suvidagogía, conllevaría por parte del Otro, a rastrear y reconocer lo que se hace y se describe en las instituciones educativas, lo que sucede en ellas, los objetos que se persiguen, las experiencias pedagógicas, las formas de relación social entre los sujetos, las situaciones simbólicas, los modos de como circulan las múltiples formas de relación con el conocimiento, la condición humana de los docentes; es decir: una relación compleja del Otro con sus congéneres y sus múltiples realidades heredables.

Esto indica que el hombre y la mujer dependen en gran medida de la transmisión de los contenidos culturales, colocando a la sociedad como epicentro del desarrollo, no sólo cultural, sino educativo. Esta serie de acontecimientos que son vistos con mucho cuidado por el cognitivismo, para el enfoque suvidagógico son fundamentales, el cual se amparan en la perspectiva del interaccionismo simbólico y del socioconstruccionismo.

**3.5. Las múltiples realidades que vive el docente vital**

Desde hace mucho tiempo se ha demostrado que no existe una realidad, sino múltiples realidades y que tales se construyen socialmente. Esto demuestra que las acciones del sujeto se debaten en diversas posibilidades. De igual manera, la práctica pedagógica es una multiplicidad de acciones que el profesor cuando se transforma en docente vital no puede enfrentarla como mero proceso reduccionista, convirtiéndola en una actividad demasiado planificada y vertida en cronogramas para el cumplimientos de las acciones, las cuales se convierten para muchos en la única forma visible para la comunidad educativa.

Esta es la razón por la cual no se puede reducir la práctica pedagógica a la techné pedagógica, ya que las facultades de educación asumen y le otorgan la importancia es a la acción, al acto, al trabajo práctico como eje de la práctica pedagógica en desavenencia del gran componente de la praxis pedagógica: la interacción mediada por el lenguaje.

Desde la suvidagogía se entiende que el cambio sobre la práctica pedagógica es un cambio cognitivo-social del docente, por lo que debe darse en un ambiente simbólico: es decir, en las relaciones de la comunicación que se dan entre los sujetos, sus vidas, la pedagogía, el Otro, las realidades y la institucionalidad. Con la comprensión de estos componentes se da el acto de la productividad desde donde se empieza a dar el cambio conceptual, procedimental y actitudinal del docente vital hacia la práctica pedagógica.

**3.6. Las dinámicas criticas-reflexiva de sus actores en la institucionalidad**

En relación con esta imbricada postura entre el relato generado sobre como la práctica pedagógica como producto de las múltiples relaciones que se generan en ella, es analizada por el lenguaje como práctica social crítica determinado por las estructuras sociales. Ésta apreciación fortalece la mirada tanto interna como externa de las instituciones educativas en todos sus niveles, ya que con esta relación que presenta, aparecen las diversas emergencias que potencializan las diversas visiones, donde la pluralidad, así como las brechas que genera el sujeto sobre el conocimiento causadas por las epistemologías, permiten abrir la posibilidad de establecer otros vínculos para que los docentes salgan de su espacio educativo de enseñabilidad y de su región académica y de saber.

1. Doctor en Ciencias de la Educación-Universidad del Atlántico. Profesor Titular de la Universidad de Córdoba-Colombia, adscrito a la Facultad de Educación y Ciencias Humanas. Departamento de Psicopedagogía. Programa de Educación Infantil. Investigador Senior de Colciencias. Presidente adjunto en Colombia del Centro de Estudios Latinoamericano en Epistemología Pedagógica-CESPE, y fundador de la RED Internacional de Pedagogía Suvidagógica-Ridepsu. Registro Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6252-0210>. E-mail: gsamuel@correo.unicordoba.edu.co [↑](#footnote-ref-1)
2. Propuesta didáctica que propone la suvidagogía para efectos de escrituralidad de la práctica pedagógica. [↑](#footnote-ref-2)
3. Propuesta didáctica para crear cultura ambiental generada en la Institución Educativa Alberto Álzate Patiño, situada en la Vereda Punta Verde, municipio de Planeta Rica-Córdoba Colombia. Esta investigación fue liderada por los profesores Alcides Muñoz y Morinson Arrieta. [↑](#footnote-ref-3)
4. Lo vital es entendido, no como lo que relacionado en dar salud, sino las acciones que le permiten al ser vivo generar acciones de tipo biopsicosocial y antropoeducativo, y esto solo lo realiza el ser humano. [↑](#footnote-ref-4)
5. Acróstico que representa lo que emerge del conflicto cognitivo generado por el profesor a partir de estar implícito en la triada sujeto-vida-pedagogía. [↑](#footnote-ref-5)
6. Una cosa es que aprendamos de los errores, porque es necesario experimentar, y otra situación es que las equivocaciones no sean producto de los procesos que hacen parte de la construcción. [↑](#footnote-ref-6)
7. Es un adjetivo que también puede ser usado como sustantivo que provienen del latín [discens](https://es.wiktionary.org/w/index.php?title=discens&action=edit&redlink=1), participio de presente de [discere](https://es.wiktionary.org/w/index.php?title=discere&action=edit&redlink=1) "[aprender](https://es.wiktionary.org/wiki/aprender)", del preclásico [didscere](https://es.wiktionary.org/w/index.php?title=*didscere&action=edit&redlink=1), reduplicación del protoindoeuropero dek- [tomar](https://es.wiktionary.org/wiki/tomar). En América Latina Paulo Freire lo convirtió en un neologismo para referirse al educando. [↑](#footnote-ref-7)